

Dr. Orestes Sbarbaro Rinaldi

1935 - 1998

Evocar al Dr. Sbarbaro es hablar del médico, del compañero, del amigo solidario, de nuestro amigo: menuda tarea, la que me han encomendado!

Con una destacada actuación, desempeñó distintos cargos docentes y asistenciales, los que obtuvo por concurso. Primero como Practicante Interno de Medicina del Ministerio de Salud Pública y Cirujano Pediatra de Guardia del Hospital Pereira Rossell, luego como Asistente de Cirugía General, Asistente de Cirugía Pediátrica, Profesor Adjunto, culminando su carrera docente en la Facultad de Medicina con el cargo de Profesor Agregado de la especialidad.



Participó activamente en varias Sociedades Científicas: la Sociedad de Cirugía, Sociedad de Pediatría, la Sociedad Uruguaya de Cirugía Pediátrica, de la que fue presidente, siendo su vicepresidente en ejercicio cuando falleció. Fue autor de significativos trabajos científicos.

Concurrió y participó en numerosos eventos médicos, siempre con entusiasmo y optimismo. Fue también uno de los gestores de estas exitosas jornadas rioplatenses.

Nuestro querido "Tito" nos dejó.

No es fácil hablar sobre este personaje que supo conquistarnos a todos por su vocación de servicio con sus amigos, con el enfermo, con los padres y con todos aquellos que se le acercaban pidiéndole un consejo o una ayuda. Así fue Tito, espontáneo, amigo de todos, siempre conciliador.

Dejó su cargo en la Facultad de Medicina hace 2 años pero continuó siendo el consultante obligado de la Cirugía Pediátrica de nuestro país. Contribuyó a formar varias generaciones de Cirujanos. Poseedor de una inteligencia superior y una extraordinaria habilidad en las maniobras quirúrgicas: sus manos transformaban lo difícil en fácil. Optimista y alegre, transmitía estas cualidades a todos sus compañeros de trabajo. Con él siempre existía una solución para los problemas.

La enfermedad no lo quebró; brindó a todos una lección de vida y de esperanza. Espíritu indoblegable, nos convenció de que sería capaz de triunfar. Falleció el 3 de diciembre, después de una lucha sin cuartel, que no pudo ganar.

Sin embargo hoy lo sentimos con nosotros pues permanece en nuestros corazones y sigue siendo en nuestra labor, una referencia permanente.

Un fuerte abrazo a su señora y sus hijos, que hoy nos acompañan.

Palabras pronunciadas por el Dr. Oscar Chavarría al abrir las jornadas Rioplatenses de Cirugía Infantil el 24 de abril de 1999 en Montevideo.